

FUEGO CONSUMIDOR

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: XI, No. 503

La palabra fuego tiene en la Biblia varios significados, que van desde lo literal a lo espiritual. El Título del tema es de índole espiritual y se refiere a Dios mismo según (Hebreos 12:29).

Cuatro son las definiciones de Dios que la Biblia nos da a conocer. “Dios es Espíritu, Dios es amor. Dios es luz y es fuego consumidor.”

Este significado se refiere a juicio, ira, castigo, extinción, aniquilación y perderse.

Pero nada tiene que ver con el fuego natural que le sirve solamente de figura, tampoco tiene nada que ver con el infierno Dantesco, ni con el lago de fuego del Apocalipsis.

¿Qué indica entonces su significado?

¿CUÁL ES SU COMPRENSIÓN?

Una figura profética la tenemos en (Malaquías 4:1) Este pasaje es mesiánico y se refiere al día de Cristo que se inició con su venida y que según el versículo 2 empezaría con el nacimiento “del Sol de Justicia” que es el mismo que dijo: “Fuego vine a meter a la tierra y ya está encendido.” (Lucas 12:49). Desde luego que este no es fuego físico, ¿qué es entonces? La respuesta la encontramos, si pensamos que es lo único que el Señor trajo y que hasta hoy lo tenemos y disfrutamos. Nos daremos cuenta que lo único que vino a meter a la tierra fue la Palabra de Dios, o el fuego de Dios, de lo que él mismo nos pregunta: ¿No es mi Palabra como el fuego? (Jeremías 23:29)

PERO TAMBIÉN CONSUME

Juan predicó así: “Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.” Este es el fuego de Cristo que consume, vimos en Malaquías, “viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama”. O sea que de ellos no quedará ni el recuerdo. Porque mientras los salvados trascienden en la eternidad los malos dejarán de ser.

EL TEMOR DE DIOS

“tu maldad te castigará, y tu apartamiento te condenará; sabe pues y ve, cuan malo y amargo es tu dejar a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti dice el Señor Jehová de los ejércitos. Pero debemos aclarar que es el temor de Dios, La gente lo entiende como miedo o terror al tormento eterno del infierno, pero no es así. Vea usted lo que dice el libro de Dios: **“He aquí que el temor de Jehová es la sabiduría y el apartarse del mal la inteligencia. (Job 28:28)** Y la sabiduría nos dice: que perder todo lo que Dios quiere darnos; es lo que debemos temer. ¿Y qué es lo que podemos perder, por la maldad?

El perdón, la gracia de la salvación, la resurrección, la vida eterna, el cuerpo de gloria, la protección y la misericordia de Dios, La adopción de Hijos y las bendiciones de la relación con Dios, mas todo aquello que dice el Apóstol Pablo; **“La gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.”** Todo esto y más que Dios ofrece, será lo más malo y amargo que perdamos, porque los irredentos que viven al margen de la voluntad de Dios no irán más allá del sepulcro, Y están al borde de la extinción

NI MEMORIA DE ELLOS

El terrible pasaje de (Isaías 14) dice así: **“Muertos son, no vivirán: han fallecido, no resucitarán; porque los visitaste, y destruiste, y deshiciste toda su memoria.”** (Verso 14).

Hay dos pasajes en los salmos que describen en figuras bien claras y conocidas como nuestro Dios es fuego consumidor. **“más los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos: se disiparán como humo (Salmo 37:20) “Como es lanzado el humo, los lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.”** (Salmo 68:2)

EL FUEGO TAMBIÉN PURIFICA

“Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. (Malaquías 3:2) Purificar es limpiar el alma. Tal y como Cristo quiere que su iglesia sea santa, sin mancha y sin arruga ni cosa semejante. (Efesios 5:26,27) La boca de Dios es el fuego divino que purifica como lo hace con su palabra. (Salmo 12:6) La sangre de Cristo, el agua que es su palabra, y el fuego purificador que es el mismo Dios. Son los elementos divinos que nos esterilizan para llegarnos a él. **“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el espíritu eterno se ofreció a si mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte, para que sirváis al Dios vivo”?** (Hebreos 9:14)

“Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia,” (Hebreos 10:22) Esto hace una obligada realidad; o estás en peligro de extinguirte por el fuego que consume que no deja ni raíz ni rama. O eres de los bienaventurados que son purificados por el fuego que limpia las conciencias de las obras de muerte. Si ahora lo sabes. ¿Cuál es tu opción?

REPASO DEL TEMA

1- ¿Cuántas definiciones de Dios hay en la Biblia?
Menciónelas— Respuesta:

2- ¿Qué relación tiene este significado con Infierno, ¿lago de fuego o fuego literal? R-

3- ¿Cuándo empezó el día ardiente de malaquías? R-

4- ¿Quién es el sol de Justicia?

5- ¿Cuál es el día ardiente como un horno?

R-

6- ¿Quién prendió el fuego de este día y como lo dijo?

R-

7- ¿Dónde dice que el Bautista predicó este fuego? R-

8- ¿Cuál es el temor de Dios y que debemos temer? R

9- Anote las citas de la perdición de los malos y como Dios los consume.

10- ¿Cuántos son los elementos de purificación y cual es y cual tiene doble función? R—